

del Visir nuevo. Se aprovechó de la coyuntura de una caravana que pasaba á la Persia, y así pudo escapar de Constantinopla, llevándose sus mas preciosas alhajas, y dexando sus demas bienes en poder de sus enemigos. Pero como la desgracia le perseguia por todas partes, fue robado en el camino, y entonces no quedandole otro arbitrio, tomó el de la casa de su padre, con cuya presencia sintió calmarse sus penas. Padre mio, le dixo echandose á sus pies, delinquí contra la filosofia y contra vos mismo; he caido en quantas faltas os prometí evitar. Hijo mio, le respondió con la mayor ternura el anciano Culoski, solo contra tí mismo has delinquido, y aun esto tal vez por culpa mia. No te enseñé á preservarte del amor propio, y esta es la unica causa de todos tus males. Pero puedes sacar una gran ventaja de esos errores para el resto de tus dias, pues solo á nuestra costa aprendemos á ser sabios. Ya estás curado de tu presuncion, con lo que llevas bastante adelantado. No están exentos de errores los filósofos, tropiezan y caen á veces; pero suelen levantarse mas fuertes y mas animosos que antes, y como han tenido por maestra á la desgracia, caminan luego en la carrera de la vida sin tropezar.

POESIA.

Señor Revisor: apasionado en extremo al género de poesia bucólica, acaso he visto los autores mas selectos de ella. Ciertamente ninguna

II.

poesia ha dado mas composiciones que esta ; pero es tan cierto que son las buenas en cortísimo número. Con efecto la reunion de muchas circunstancias indispensables para la perfeccion de la Egloga , no la han alcanzado todos los bucólicos. Al sencillo Teocrito quizás le faltó la exâctitud necesaria para la eleccion de sus personajes : extendió demasiado sus descripciones , é hizo ya muy groseros á sus pastores. Virgilio , su imitador y aun mas , si excedió á su modelo en lo variado y breve , no le iguala en sencillez , ni en la propiedad del estilo ; introduciendo ademas en sus eglogas materias bien distantes del género pastoril.

De los modernos solo diré que aquellos se han acercado mas á la perfeccion , que mas de cerca han seguido á los antiguos. Spenser aunque algun tanto defectuoso , es lo mejor en su especie , y de su Kalendario asegura Mr. Dryden ser lo mas perfecto y concluido que se ha hecho despues de Virgilio. No obstante , sus Eglogas son harto largas , como sus alegorias. Su versificacion demasiado artificiosa , y su lenguaje plebeyo. Del Taso no puede decirse que imitó á los antiguos , porque él ha sido el inventor de un nuevo poema en Italia : *la Comedia pastoril*. Entre los españoles no sé si encontraremos alguno que tampoco haya desempeñado con perfeccion este asunto. El juicio sobre Garcilaso se ha repetido mil veces , y todos saben ya las bellezas y los defectos de sus Eglogas ; y en general me atreveré á decir que los demas de nuestros bucólicos , ó han dado en la baxeza , ó en el refinamiento ; pero Melen-

dez produjo en nuestros dias la fresquísima y amena Egloga Batilo , y con ella la mayor gracia de nuestra pastoril. No obstante, sin que esto sea ofender el respetable nombre del primero de nuestros poetas, es necesario conocer que se extendió demasiado , y que esto le precisó alguna vez á recargar sus descripciones , si bien siempre gustosas por la sencillez , delicadeza y armonía de su language. De la que á Vmd. presento, solo puedo decir francamente, que es de mis primeras tentativas en esta especie; y que esta no será suficiente disculpa de los defectos que sin duda tendrá: que en ella he procurado huir la baxeza y el refinamiento, la violencia y el fastidio , y darla cierto caracter, tomando todas las descripciones é imágenes del tiempo en que se supone la escena: que tal vez no le quadre á alguno la uniformidad de sentimientos en ambos pastores; pero que el convenio hecho de antemano entre los dos disculpa este, si se quiere defecto: y por último que no siempre se han de ofrecer en el campo los lances del sensible Gesner , quien no pocas veces es afectado por no haber querido variar de plan. No por esto se le quiere defraudar á este tierno poeta la gloria de haber abierto un nuevo camino á la poesia campestre, presentándola baxo el aspecto mas interesante. Yo he querido imitarlo en otros Idilios que igualmente remitiré á Vmd. y en los que desearé, como en la presente Egloga , que los inteligentes manifiesten su juicio con tanta imparcialidad , como habrá docilidad de mi parte para recibirlo.

Quedo de Vmd. &c. — *Maron.*

EGLOGA TERCERA.

OTOÑO.

MARON.

ADAGE.

POETA.

En el postrer periodo de almo día
 que Octubre presidiera , dos pastores
 á quien amor de la frondosa márgen
 sacó del Dauro , la templada avena
 requiriendo á la orilla tortuosa
 del ruidoso *Cubillas* (*), ya que amigos
 la faz miraron de zagala tierna
 y allá á Iliberia retornaban gratos,
 así cantaron en el tono unidos.
 Y el viejo oyólos, y las bellas Ninfas
 que jamas eco si no de Euro bravo
 escucháran allí , de blandas ovas
 y espadañas flexíbles , ambas sienes
 de Adage y Maron dulces ciñeron.
 O tú , mas á mi amor agradecida
 que el mustio chopo y empolvado sauce
 á la primera lluvia del Otoño,
 dignate agora de tornar de nuevo
 tu oreja á dar á mi grosero canto
 si bien de amor y gratitud henchido:
 oye inocente á tímidos pastores
 y en ellos oye quanto el alma mia
 dicta á la lengua y á la pluma fia.

(*) Rio en las cercanias de Granada.

MARON.

En tanto que la sombra se dilata
Adage amigo de la Elvirea loma
y corre y cubre el delicioso suelo,
tu voz resuene con mi voz, y unidos
en loor cantemos de mi dulce Ifile:
cantemos, que en el hora que á la margen
del *Cadiar* (*) despeñado visitemos
á tu bella Nacálita, mis labios
su loor dirán y su alabanza entonces.

ADAGE.

Nunca pastora de mi boca oyera
lauro, Maron, si la amistad sagrada
por tí no no hablase á mi sencillo pecho;
mas tu lo quieres, y la amable Ifile
digna es al par de la alabanza y loa.
Rompa tu acento y seguiráte el mio.

MARON.

Baxa, baxa del cielo, alma Citeres;
baxa, madre de amor, y dulce fuego
dale á mi voz: que no de mi manada
blanco cordero ni manchada oveja
daré en tu altar; la victima tan solo
será mi corazon, si fiel me acorres.

ADAGE.

Desciende, ó madre, y en mi pecho amigo

(*) Torrente en lo interior de la Alpujarra.

tambien enciende tu amorosa llama.

¿Ves la cargada de vellon cordera
que el blanco afrenta del *Veleta* (*) ufano?
pues yo en tus aras como ofrenda pura
daréla humilde si en mi lengua posas.

MARON.

Salve Cubillas , salve. ¿Qué algun rio
mas dichoso que tú? Mi fiel te pisa:
no trueques ya por las del rico Dauro
arenas de oro , tu gredoso suelo.

ADAGE.

Salve ; que todos desde el Ebro al Betis
viejos raudales , embidiosos miran
alta ventura que en Ifile gozas
imagen solo de su imagen bella.

MARON.

No es blanca Ifile como virgen lana;
ni rubia como el fruto de la viña;
mas su trigüeño , á la dorada uba
en gracia excede y al vellon albino.

ADAGE.

Dulce el albogue de Mirtilo suena
y alegra el prado la cancion de Sora;
mas habla Ifile , y páranse los vientos,
y oyen las fieras y el rebaño salta.

(*) El pico de veleta : la mas alta punta de la
sierra nevada.

MARON.

¿Ves el obscuro del flexible sauce
suelto ramage que el Favonio mece?
pues no está hermoso , como está el ca bello
libre en la espalda de mi fiel morena.

ADAGE.

¿Ves el carmin que la granada luce
por entre claro de corteza parda?
pues de encendido , pálido se torna
dó estan de Ifile los amables labios.

MARON.

En vano , Cisne ponderado , ostentas
suave blandura que tu pluma ofrece;
mis manos tocan las de mi alma Ifile,
y abrojo ingrato parecerme has luego.

ADAGE.

No tan altiva y orgullosa alces
ayrosa palma el cuerpo presumido;
mira el de Ifile , y súbito humillada,
ante él doblega la cerviz erguida.

MARON.

¿Por qué te aviene en apartado campo
quedar , ó amada? Si te asusta el lobo,
fuertes mis perros son ; la huella nunca
ante ellos puso el ahullador sin pena.

ADAGE.

Si acaso temes que por senda extraña
tu manso incauto al precipicio corra,
mi manso astuto sin error guiarálo,
que tres Julios la sed aquí apagára.

MARON.

Ven , inocente mia , ven al eco
de la esquila del manso cariñoso
de mi parda manada ; ven dó juntos
duerman los hatos y los dos velemos.

ADAGE.

Ven ; que si henchida de enrramada cepa
esta se brinda apetecida márgen,
al Dauro vamos , dó el sarmiento crece,
y crece el prisco , y la manzana roja.

MARON.

Mas ya la noche nos robó la vista
y acaso invoca mi Zagala al sueño:
¡Dios que lo riges! qué placeres solo
en vision grata mi adorada sienta.

ADAGE.

Y tú, Céfiro , parte, y mueve luego
blando susurro en el frondoso bosque
dó Ifile posa , y del columpio dulce
el son la alhague mientras fiel descansa.

Granada Maron.